

La Cultura en México
22-V-74

Nihil Obstat

Una antología eclesiástica
con un valor meramente parroquial

POR EVODIO ESCALANTE



Los Necesitados!

Antología de la poesía surrealista latinoamericana, de Stefan Baciu, es un libro que puede sorprender al lector por la cónica rigi-

nombre de la negación y el deso. se nos sustraen a cambio de la conformidad y la sumisión que implica el respeto al Principio de Autoridad.

Esto, naturalmente, tiene sus ventajas: conjura las inseguridades y los riesgos que acompañan la empresa del antólogo. Como la lista de los poetas antologados ha sido sometida a la autorización de André y de Elisa Bretón, no hay una sola posibilidad de equivocarse, de pecar por la vía de la omisión o el exceso. De aquí el tono, ligeramente pretencioso, de algunas de las afirmaciones del señor Baciu.

"Esta es una de las muy contadas antologías de las cuales se puede decir que incluye a todos los poetas que de ella debieran formar parte. No hay omisiones por que nuestra selección se basó en el siguiente criterio: Ningún surrealista, todos los surrealistas. Únicamente los surrealistas y sólo ellos". (Subrayados del autor).

Convertido no en el inspirador, sino en el Supremo Sacerdote del surrealismo, las palabras de André Bretón tendrán la fuerza apodictica del dictamen sus definiciones, sus concepciones sobre la naturaleza del movimiento, y aun sus exclusiones o excomuniones, están ahí para ser acatadas y obedecidas, no para discutirse. Incluir o dejar de incluir a este o a aquel poeta, no es una cuestión que implique poner en juego criterios de apreciación literaria: es un problema político, o en el mejor de los casos, de apreciación histórica. Más que por sus aportaciones a la literatura surrealista, y por encima de ellas, los autores están incluidos en razón de su pretendida fidelidad a un movimiento que no se caracterizó precisamente por la flexibilidad o la inmutabilidad de sus nociones.

En sentido contrario, para excluir a un poeta como Pablo Neruda, a quien en cierto momento los surrealistas otorgaron el rango a la dimensión de una letra noble de la literatura, bastarían las palabras de Bretón:

"No conozco Residencia en la tierra de Pablo Neruda, pero sea como fuere, no podría juzgarse bajo sus vinculaciones y afinidades con el surrealismo sino de una manera retrospectiva: la agitación que su autor mantuvo recientemente, provocando a los ladrones profesionales sobre las persecuciones que sufrió, sumamente exageradas para el uso de cierta propaganda, hasta para descalificarlo totalmente del punto de vista surrealista". (Subrayados de Bretón).

Independientemente de que el lector actual esté obligado a leer estas declaraciones de Bretón de una manera igualmente retrospectiva, es evidente que un antólogo, quien quiera que éste sea, no puede construir la armazón de un libro con unos planos y unos cálculos que él ha tomado prestados, y que no se ha tomado la molestia de discutir, al menos, consigo mismo.

Esta falta de discusión interna, de la que depende entre otras cosas el escaso valor estético de la selección, obliga a Baciu a incluir entre los precursores del surrealismo, a escritores que no pudieron haber sido "fieles" al movimiento por ser anteriores a él, como José Juan Tablada y José María Eguren, o que discutieron e impugnaron públicamente las posiciones surrealistas, como Vicente Huidobro, a quien —según parece— el autor perdona sus extravíos polémicos.

¿Cuáles son las características propias de la poesía surrealista?

de sus pretensiones, expresadas en una serie de "estudios" que ocupan la mitad del libro, y por la languidez poética de sus resultados. Las dilatadas explicaciones del antólogo, más aperturas que rigurosas, más circunstancias que sistemáticas, sirven únicamente para documentar la ausencia de un criterio crítico, que pudiera haber servido de hilo conductor a la recopilación. Los textos de poesía, salvo alguna excepción, demuestran que la ausencia no podía llevar a resultados menos afortunados.

En el campo de clasificación del libro, y sobre todo, de evitar los problemas que implica establecer las características propias de la poesía surrealista (a fin de conceptualizarla y, en consecuencia, a ello, realizar la selección de los materiales) ha llevado a Stefan Baciu a adoptar un punto de vista a no creíase sino de "familia" o "partido": poeta surrealista, según el antólogo, no es el autor de poemas que son surrealistas en su concepción o en su técnica, sino aquel individuo que a través de su obra y sus declaraciones poéticas y políticas, ha proclamado "fidelidad" al movimiento surrealista, ha publicado una o más de las revistas del grupo, y no ha sido expulsado o excomulgado del movimiento por el señor Baciu.

Este dudoso criterio invalida, por el hecho de que, el título del libro. En lugar de una antología de poesía, tenemos una antología de poetas, "autorizados" lo que es cosa distinta. En lugar de una fidelidad, así sea transitoria, a un credo estético determinado, tenemos la fidelidad a un movimiento de acuerdo a lo dictaminado por sus Autoridades visibles. La imagen del surrealismo como una corriente heterodoxa y liberadora, como una voz marginal del mundo de Occidente que habla en

¿Y cuáles las de la poesía surrealista en Latinoamérica? ¿Qué poetas latinoamericanos han hecho alguna aportación de importancia al surrealismo? ¿Cuáles son los criterios literarios para distinguir a los poetas surrealistas de los que no lo son?

Será acaso otro libro, y no este, el que trate de plantear, y de resolver, una serie de cuestiones que, siendo cruciales para la literatura en Latinoamérica, Baciunomó como resueltas o simplemente como inexistentes.

Joaquín Mortiz, México, 1974. 244 pp.